

Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad



## El enfrentamiento del hombre con la realidad: inteligencia sentiente, voluntad tendente y sentimiento afectante en Xavier Zubiri

Randall Carrera Umaña  
Universidad de Costa Rica, Costa Rica  
[carrera1526@gmail.com](mailto:carrera1526@gmail.com)  
<https://orcid.org/0000-0003-3986-4220>

Recepción: 5 de noviembre de 2020

Aprobación: 20 de febrero de 2021

**Resumen:** En esta investigación se parte de la tesis de que, en la antropología de Xavier Zubiri, es de vital importancia la visualización del hombre como un animal de realidades. Aspecto que implica una profundización de tres categorías fundamentales en la filosofía de este autor: la inteligencia sentiente, el sentimiento afectante y la voluntad tendente<sup>1</sup>. En las cuales se evidencia una clara continuidad con el sentir animal, pero también una modulación particular propia de la realidad humana. El estudio integral de estas nociones permitirá la elucidación de nuevos escenarios de interpretación de la antropología zubiriana.

**Palabras claves:** Xavier Zubiri; antropología; inteligencia sentiente; voluntad tendente; sentimiento afectante

---

<sup>1</sup> Los términos sentiente, tendente y afectante, así como otros términos citados en esta investigación, son neologismos creados por Xavier Zubiri, los cuales son claves para la comprensión de su pensamiento tanto metafísico como antropológico.



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

2

## Man's confrontation with reality: sentient intelligence, directed will and affected feeling in Xavier Zubiri.

**Abstract:** This research starts with the thesis that in the Xavier Zubiri's anthropology the human visualization as an animal in realities is of vital importance. This aspect involves the deep study of the three fundamental categories in this author's philosophy: the sentient intelligence, the affecting feeling, and the tending will. These categories not only evince a clear continuity with the animal feel, but also a particular modulation of the human reality. The integral study of these notions will allow the elucidation of new scenarios of interpretation of the Zubirian anthropology.

**Keywords:** Xavier Zubiri, anthropology; sentient intelligence; tending will; affecting feeling.

### 1. Introducción

En esta investigación se desarrolla una introducción al pensamiento antropológico de Xavier Zubiri (1888-1983), a partir del estudio de tres categorías fundamentales: la inteligencia sentiente, el sentimiento afectante y la volición tendente. Cada una de ellas es abordada por Zubiri de una manera creativa y sumamente original, en la que se visualiza su intención de crear una filosofía capaz de superar los vacíos acaecidos en el pensamiento filosófico a lo largo de sus diferentes etapas. Particularmente, la división planteada por algunas teorías clásicas y modernas, en la que se promulga una dicotomía entre el sentir y el inteligir. En esta línea Zubiri desarrolla una filosofía que ofrece una nueva visión de inteligencia, la cual es considerada como sentiente y una presentación del sentir como intelectualivo.

Este propósito le abre las puertas para el desarrollo de una reflexión sobre el hombre completamente original, pero sobre todo integral. En la cual no predomina



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

3

la razón ajena a la naturaleza, ya que incluye tanto el sentir, como la búsqueda del bien y el disfrute de la belleza. El estudio de la inteligencia, el sentimiento y la voluntad es fundamental para comprender la originalidad de este autor y su aporte al pensamiento antropológico. Además, de ser clave para la comprensión de otras de sus categorías, tales como la realidad humana y sus diversos dinamismos o su noción de persona como personidad, entre otras.

En el capítulo décimo del primer tomo de la Trilogía sobre la inteligencia, dedicado al estudio de la intelección sentiente y las estructuras humanas, Zubiri elabora una valiosa síntesis de los elementos antropológicos, que desde su posicionamiento noológico, ha desarrollado a lo largo de esta obra. Taxativamente afirma: “Vertido a la realidad, el hombre es por esto animal de realidades: su intelección es sentiente, su sentimiento es afectante y su volición es tendente” (Zubiri, 2011, p. 284). Profundizar el contenido de esta aseveración será el hilo conductor de esta investigación, pues en ella se presenta el abordaje zubiriano de nociones que a lo largo del desarrollo del pensamiento filosófico no han sido trabajadas a plenitud y que en sus manos reciben una nueva perspectiva de análisis.

Para cumplir con este objetivo, la investigación se estructura de la siguiente manera:

En un primer momento se presenta un estudio de la propuesta zubiriana de inteligencia sentiente, categoría fundamental en el pensamiento de este autor, la cual es rastreable a lo largo de todo su itinerario filosófico. Pero que es sistematizada en su obra de madurez sobre la inteligencia y desarrollada en tres volúmenes: *Inteligencia y realidad* (1980/2011); *Inteligencia y Logos* (1982) e *Inteligencia y Razón* (1983). Para este estudio el análisis se centra en el primero de ellos. La comprensión de esta noción implica que se realice un abordaje de lo que Zubiri propone en torno al sentir, no por que se trate de dos nociones antagónicas,



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

4

sino porque su visión de inteligencia sentiente no es formulada en abstracto, sino sobre la base animal del sentir. Esta referencia será una también una constante en el desarrollo de los apartados posteriores.

Posteriormente, se ofrece un análisis de lo que Zubiri denomina la voluntad tendente, particularmente en su relación directa con la fruición. Para luego brindar un abordaje del sentimiento afectante, visualizado como atemperamiento de la realidad. Finalmente, con el objetivo de abrir nuevos escenarios de interpretación del pensamiento antropológico zubiriano elucidamos algunas conclusiones. El leit motiv del desarrollo de esta investigación es la concepción del hombre como animal de realidades, razón por la que una temática tan importante en Zubiri, como lo es la inteligencia sentiente, es presentada desde una óptica eminentemente antropológica.

Para la comprensión de esta propuesta, es necesario tener claro algunos aspectos fundamentales. Zubiri, no se dedicó de manera particular a la elaboración de una antropología filosófica, pero el interés por el problema del hombre se manifiesta desde sus primeros escritos y es desarrollado a lo largo de sus cursos tanto privados como públicos. Como bien lo ha apuntado Diego Gracia (2013) se trata de una preocupación que ha estado presente en su pensamiento desde los años cuarentas, fruto de su falta de convencimiento en las propuestas antropológicas subyacentes tanto en el pensamiento escolástico, como en los idealismos y la fenomenología misma. Para su construcción Zubiri echa mano de las ciencias exactas y de los principales descubrimientos científicos de su época, particularmente de la química, la biología y la neurología.

Además, se debe tomar en cuenta que el pensamiento de Zubiri fue madurando a lo largo de los años, por lo que se puede encontrar en sus textos ideas que deben comprenderse a la luz de su contexto y en el horizonte de sus diversas



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

5

etapas intelectuales (Zubiri, 2017). Esto es evidente de manera particular en su pensamiento antropológico, lo que nos coloca no sólo ante la disyuntiva de leer cada obra desde una posición particular, sino también ante la problemática de que en algunas obras se editan textos de diferentes épocas. Tal como sucede con tres de las obras utilizadas en esta investigación: *Sobre el hombre* (2016); *Sobre el sentimiento y la volición* (2015) y *El hombre y Dios* (2012). Los cuales reúnen textos que deben leerse desde coordenadas intelectuales específicas.

Otro factor importante a tomar en cuenta y de común acuerdo entre los principales especialistas en la obra de Zubiri, radica en que toda su obra debe ser leída a la luz de su pensamiento maduro, desarrollado en su trilogía sobre la inteligencia sentiente. Esto nos coloca en una situación que implica una relectura crítica de su obra, así como en un proceso de decantación de sus tesis finales, desarrolladas en lo que el autor denomina como noología (Zubiri, 2011). Sin una vinculación con esta última etapa de su pensamiento, se corre el riesgo de realizar interpretaciones inexactas o incompletas de su filosofía, en este caso un abordaje parcializado de su pensamiento antropológico.

## 2. El acceso primario del hombre a la realidad: La inteligencia sentiente

Zubiri parte del presupuesto de que la intelección es aprehensión de lo real, siendo su modo primario la aprehensión primordial de realidad. Si realiza alguna contraposición a la aprehensión sensible es únicamente con fines de naturaleza pedagógica (Zubiri, 2011). A tenor de este criterio partimos de un estudio de lo que el autor comprende por el sentir, para facilitar la comprensión de su noción de inteligencia sentiente. Esto con la finalidad de evidenciar cómo el abordaje de ambas nociones le permiten a Zubiri construir una reflexión original sobre el hombre como un animal de realidades.



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

6

## 2.1. El sentir animal como punto de partida

Según Zubiri (2011) la aprehensión sensible constituye el sentir. El cual posee tres momentos fundamentales: la suscitación, cuyo aspecto fundamental es desencadenar una acción en el animal; la modificación del tono vital y la respuesta, la cual es más que una simple reacción, se trata de un momento accional que supera lo meramente funcional. El autor enfatiza que la suscitación acontece en impresión, ésta podemos comprenderla como una función suscitante, pero lo más radical es su asimilación como una estructura formal. Debemos tener claro que la suscitación es una función de la impresión, fundada en su estructura y que desencadena el proceso del sentir. La suscitación es de carácter procesual y la impresión de orden estructural.

Zubiri ha propuesto entonces un desarrollo de la estructura formal de la impresión, la cual por ser un acto aprehensivo, se denomina aprehensión impresiva. Esto nos permite ver tres momentos de la impresión que no han sido asimilados plenamente por la filosofía tradicional. Se trata de la afección, la alteridad y la fuerza de imposición. La afección, comprendida como pathos, significa que el sentiente padece la afección, por ello no es posible equipararla a un afecto. La alteridad, es el carácter de hacernos presente aquello que impresiona, es la presentación de algo otro en la afección, este otro se considera como nota, por el hecho de estar presente en la impresión. Finalmente, la fuerza de imposición, significa que la nota se impone al sentiente, suscitando el proceso del sentir, este conjunto de notas puede imponerse de diversas maneras (Zubiri, 2011).

La comprensión de los tres momentos procesuales del sentir y de la tripartita estructura de la impresión, es de fundamental importancia. Pues Zubiri recurre constantemente a ellos para la construcción de algunas de sus tesis fundamentales. Particularmente con el momento de alteridad.



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad



Zubiri destaca que por medio de la alteridad, lo otro se hace presente en tanto que otro, con un contenido propio y un modo particular de quedar en la impresión. Por ello es un momento físico esencial. Lo fundamental estriba en que en esta alteridad se visualiza su autonomía, su independencia con respecto al sentiente. Es la independencia de unas notas que quedan como otras, pero en impresión.

### 2.1.1. La aprehensión de estimulidad

Todo lo expuesto anteriormente nos lleva a analizar la tesis que el “puro sentir consiste en aprehender algo como mero suscitante objetivo del proceso sentiente. En el puro sentir, la impresión sensible es, pues, impresión de estimulidad” (Zubiri, 2011, pp. 52-53). Presupuesto que orienta al estudio de lo que el autor denomina como aprehensión de estimulidad. Zubiri explica esta noción haciendo uso de los tres momentos de la impresión citados anteriormente. El estímulo suscita una respuesta por lo que implica una afección estímúlica. En lo referente al segundo momento, utiliza la formalidad de estimulidad, para expresar cómo la nota aprehendida como otra consiste en suscitar una respuesta, constituyéndose en un signo. Por lo que podemos hablar de formalidad de signitividad. La cual le pertenece a la nota en sí misma y no a ninguna atribución extrínseca, la clave del signo radica en que va ligada a la suscitación de una respuesta en el animal. Finalmente, desde la fuerza de imposición, el signo se convierte en signo objetivo, permitiendo hablar de una fuerza de imposición objetiva. Razón por la que la determinación de la respuesta tiene el carácter de ser una imposición objetiva.

Es de suma importancia, tal como lo ha apuntado Ferraz Fayos (1995), comprender que el sentir equivale a aprehender algo impresivamente, en el que lo otro se visualiza, con cierta autonomía, pero fundamentalmente como signo de respuesta. Un estímulo puede considerarse como signo objetivo, pero se agota en el proceso del sentir. Pues el animal busca una respuesta que le ayude a restablecer



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

8

el equilibrio perdido ante la suscitación realizada por el estímulo. En el caso del sentir animal este equilibrio dinámico es conceptualizado como quiescencia estímúlica (Zubiri, 2016). Puede considerarse el comportamiento estímúlico como una acción hacia las cosas, pues el animal se encuentra no solamente colocado ante las cosas, sino también situado ante ellas.

### 2.1.2. La habitud animal y su proceso de formalización

Las ideas anteriores nos llevan a comprender que el animal debe enfrentarse con el estímulo, habérseles con aquello que por medio de la suscitación altera su tono vital y que lo lleva a ofrecer una respuesta, con miras a retomar su equilibrio. Este enfrentamiento con las cosas que lo rodean como estimulantes es que lo Zubiri denomina habitud. Por ende, la habitud fundamental del animal es el sentir. (Zubiri, 2016).

La habitud se relaciona de manera directa con la noción de formalidad o formalización, la cual alude a la forma en que las cosas quedan presentes en el viviente. Pues “[...] en la medida en que la formalidad está determinada por la habitud, diré que la forma de independencencia, que la forma de autonomía, en cuanto determinada por el modo de que habérseles del sentiente, debe llamarse formalización” (Zubiri, 2011, p. 36). Podemos afirmar que la formalización es la modulación de la independencencia, de la autonomía descubierta en el momento de alteridad de la impresión. Ya que en la aprehensión sensible el conjunto de notas queda autonomizada de un modo particular en cada viviente. Además, Zubiri enfatiza que la formalización se relaciona tanto con el contenido como con el modo de quedar formalizado, aspecto que permite hablar de una unidad en la modalización de la alteridad.

En este sentido la formalidad modula el contenido de la aprehensión, dándole unidad al contenido de aquello que ha sido sentido, lo que se denomina una línea de clausura (Zubiri, 1962). El autor ilumina esta idea con el ejemplo del experimento





Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

9

de Katz, en el cual se afirma que un cangrejo percibe su presa sobre una roca, como la constelación roca- presa, pero no a la presa por sí misma. Ya que ésta es colocada posteriormente sobre un hilo, el cangrejo no la distinguirá inmediatamente hasta habituarse a la nueva constelación hilo- presa. Pero un perro distinguirá la situación de manera diferente, visualizando tres constelaciones diferentes, a saber: la roca, el hilo y la presa. Lo anterior debido a que ambos animales poseen diferentes modos de formalización, “la formalización, la autonomización del contenido, consiste ahora en que la unidad de independencia concierne a la constelación misma, no sólo a una o varias notas arbitrariamente elegidas” (Zubiri, 2011, p.38).

Con ello, señala Zubiri, según la independencia de lo aprehendido con respecto al aprehensor, así será su proceso sentiente. Pues la formalización pertenece a todo el proceso sentiente, los tres momentos del sentir quedan modalizados por ella, especialmente el momento de respuesta. De ahí que la amplitud de la formalización abre nuevas respuestas, tal como sucede en el caso del hombre.

## 2.2. La intelección humana y su continuación con el sentir animal

Hemos establecido que en el animal se realiza de manera unitaria el proceso del sentir, a partir de sus tres momentos de suscitación, modificación tónica y respuesta. También que dicho sentir se realiza por medio de la aprehensión sensible, la cual se realiza en impresión, se relaciona de manera directa con el momento de suscitación y se estructura en los momentos de afección, alteridad y fuerza de imposición. La alteridad cumple un papel fundamental para aprehender lo otro en tanto que otro, como signo de respuesta. Esta alteridad varía en cada viviente según su habitud y su modo de quedar en el proceso del sentir, el cual conceptualizamos como formalización.



**Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad**

10

Esto nos permite dar un paso más hacia la comprensión del hombre como un animal de realidades, en la cual los procesos, estructuras y categorías anteriores se mantienen, pero gracias al papel que cumple la inteligencia son modulados de una manera diferente al animal. Estructuramos nuestra aproximación sobre la intelección sentiente en el siguiente orden: 1) un estudio sobre la forma en que según Zubiri, se mantiene una cierta continuidad entre el sentir animal y la intelección humana, con la finalidad de analizar las modulaciones que el proceso del sentir experimenta en el ser humano. 2) Esto nos permitirá la comprensión de la inteligencia como hábitud humana fundamental; 3) para finalizar con el análisis del encuentro del hombre con la realidad, por medio de la aprehensión primordial de realidad.

**2.2.1 El sentir animal y la intelección sentiente: aproximaciones y distancias**

El estudio realizado en torno al sentir animal, nos permitió comprender la noción de formalidad de estimulidad, concebida como la impresión de algo objetivo. Para Zubiri es de vital importancia dejar claro que esta formalidad estimulante se agota en el hecho de ser estimulante, pues la independencia experimentada en la impresión se encuentra ordenada explícitamente a dar una respuesta. Esto significa que en la estimulidad hay una alteridad, pero limitada, ya que lo sentido es solamente signo de modificación tónica y de respuesta (Zubiri, 2011), ante el estímulo, el animal busca la resolución adecuada, la cual siempre se realiza en el contexto de una vida enclavada; ya que se encuentran aseguradas de antemano por su organización funcional.

**2.2.2. La inteligencia como hábitud radical del hombre**

Si el sentir es la hábitud fundamental del animal, a partir de la cual realiza su enfrentamiento con las cosas, en el caso del hombre, este habérselas se realiza desde la inteligencia sentiente. Zubiri nos dice que “llega un momento en que el hombre no puede dar respuesta adecuada a los estímulos, sino haciéndose cargo



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

11

de que son reales, esto es haciéndose cargo de la situación, de la realidad” (Zubiri, 2016, p.15). Sin abandonar el estímulo, el hombre se encuentra colocado en una formalidad diferente, denominada formalidad de realidad. En la cual se da el paso del carácter meramente estimulante al carácter real, ya que este remite a cuanto *de suyo* es realidad.

Zubiri propone un avance desde la realidad del estímulo a la realidad entera de lo real, no como algo subjetivo, sino como una verdadera remisión física y real, “una instalación física, primaria y primigenia en campo entero de lo real” (Zubiri, 2016, p. 26). Es el paso de lo estimulante de esta realidad, a su realidad estimulante propia. Donde las notas y su contenido poseen un alteridad distinta, ya que si en el animal, la formalidad de lo aprehendido es mera estimulación, para el hombre, lo aprehendido es *de suyo* realidad (Zubiri, 2012).

De esta manera el hombre se enfrenta con las cosas animalmente, pero no sólo como estímulos, sino como realidades. Esta habitud se basa ya no en una formalización, sino en lo que Zubiri denomina hiperformalización, un proceso donde la autonomización de los aprehendido, le exige hacerse cargo de la realidad. Diego Gracia (2013) comprende esta categoría zubiriana como un salto cualitativo hacia algo completamente nuevo, donde el hombre, a diferencia del animal que se encuentra cerrado a su medio, se abre al mundo por medio de su inteligencia sentiente. Gracias a la hiperformalización el elenco de respuestas en el hombre queda indeterminado, perdiendo la respuesta adecuada su viabilidad biológica, exigiendo en el ser humano la función de inteligir (Ellacuría, 2007).

### 2.2.3. El encuentro del hombre con la realidad: La aprehensión primordial de realidad

En el hombre y en el animal es igual el contenido de la impresión, pero varía su alteridad, ya que lo otro no se siente solamente como signo de respuesta. El contenido es más que afectación, pues es *de suyo*, esto no elimina las impresiones



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

12

estimúlicas en el hombre. Siente la realidad impresionantemente, pues tiene la capacidad de sentir la realidad. Debe tenerse claro que para Zubiri, la alteridad sigue siendo un momento de la impresión, pero todos los caracteres son sentidos como suyos, de forma que lo aprehendido se encuentra presente en el proceso, pero por ser lo que ya es. Pues lo sentido en la impresión nos instala en la realidad misma de lo aprehendido, en otros términos, es pasar de la autonomía de signitividad a la autonomía de realidad

Esta forma de quedar la realidad en la aprehensión afecta de manera particular los tres momentos de la impresión. El momento de la afección es modelado, de modo que el hombre se siente afectado por la realidad, ya que no sólo siente el frío, sino que se siente frío, es una afección real. En el momento de alteridad, el contenido queda como algo en propio y no como simple signante, tal como sucedía en la aprehensión de estimulidad, pues la nota se presenta como real, como algo que es anterior a su presentación, un *prius* en la aprehensión misma. Finalmente, en el momento de fuerza de imposición, lo aprehendido se impone con una nueva fuerza, con lo que puede denominarse fuerza de realidad. Con la modalización de estos tres momentos, Zubiri asume lo sensible de la impresión ya que “el hombre aprehende en impresión la formalidad misma de la realidad” (Zubiri, 2011, p. 63). Significa que la aprehensión de realidad es unitaria, pues se da una verdadera afección real, alteridad de realidad y fuerza de realidad.

Con esto la realidad no se comprende como un objeto, sino la formalidad como las cosas quedan en este enfrentamiento, realidad es pues una manera de quedar, mera actualidad de lo primariamente aprehendido. Esto nos permite comprender la modulación que la inteligencia sentiente realiza en los tres momentos del sentir. En el caso de la suscitación, podemos hablar de intelección real, tal como como lo hemos desarrollado en los párrafos precedentes; en lo relacionado a la



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

modificación tónica y a la respuesta, Zubiri hablará de sentimiento de lo real y volición de lo real. Tal como detallamos a continuación.

### 3. El enfrentamiento del hombre con la realidad desde la voluntad tendente

El encuentro del hombre con la realidad no se realiza única y exclusivamente desde la inteligencia, es una habitud que también se encuentra presente en la voluntad y el sentimiento. Pues “el enfrentamiento con las cosas como realidad es lo que hace que la mera tendencia se torne volición y que la afección se torne sentimiento” (Zubiri, 2016, p. 37). En su conjunto el estudio de la intelección, la volición y el sentimiento, permiten comprender el comportamiento del hombre con la realidad, su enfrentamiento con lo real. Es por ello que en este estudio se desarrolla el papel de la volición a partir de su relación directa con el sentir, particularmente con las tendencias y el estudio del bien y la fruición en el marco de la voluntad.

#### 3.1. Tendencias y voluntad

Tal como se ha acotado para Zubiri el hombre, a diferencia del animal, debe elegir entre distintas respuestas, suspendiendo la respuesta biológica para hacerse cargo de la cosa real en cuanto real. Esto nos permite hablar del hombre como una realidad libre, pero en la que el acto de la elección no se realiza de manera abstracta, sino determinado por los impulsos y tendencias, propios de su animalidad. Esto le permite a Zubiri hablar de voluntad tendente, ya que los impulsos en su inconclusión dirigen el acto libre y sin éstos no hay voluntad, pero lo fundamental versa en que lo propio de la acción humana es el control sobre dichos impulsos (Zubiri, 2016). De forma que es válido expresar que la voluntad controla los diferentes modos de estar en la realidad, con ello Zubiri nos presenta una visión de hombre en la que sus actos son la unión, tanto de la naturalidad como de la acción de la libertad (Barroso, 2002).



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

Recordemos que en el animal sus tendencias son meramente biológicas, pero en el caso del hombre, por estar sus respuestas estímúlicas suspendidas, se encuentra de cara a la realidad, de forma que la tendencia pierde fuerza y se vuelve *pre-tensión*. “Me aparece como algo sobre lo que inexorablemente voy a caer, pero que estoy suspenso antes de la caída” (Zubiri, 2015, p.35). Esto es resultado de la suspensión de la respuesta estímúlica, colocando al ser humano hacia la realidad hacia la que se tiende.

Sin embargo, esta primera suspensión no es suficiente, es necesario dar el paso hacia la *preferencia*, la cual es fruto de la suspensión de la tensión de la respuesta inmediata, que deja al hombre flotando sobre sí mismo. Pues las cosas reales no lo llevan directamente a la respuesta, el acto de elección debe ser dirigido por él mismo, de manera que el hombre lleve por delante su propio acto hacia la realidad. Esto es la búsqueda de la realización de nuestra realidad, la esencia de los actos volitivos, en la cual el bien y la fruición cumplen un papel fundamental.

### 3.2. El bien y la fruición en el marco de la voluntad

En esta búsqueda del hombre hacia su realidad surge la noción de posibilidad, pues la realidad que ha sido suspendida es la que puede hacer posible su realización, por lo que podemos argumentar que la realidad se conserva en forma de sentido para el hombre. Esta posibilidad es concebida por Zubiri como bien (Zubiri, 2015), el cual reúne las nociones de deseabilidad, pues las tendencias me conducen a él, y de conveniencia, ya que al presentarse como una realidad, puede resolver las situaciones de nuestra propia realidad. Zubiri llama a este *estar sobre sí*, propio de esta segunda suspensión, como un estar deponente, ya que la cosa real es vista como un bien, porque el hombre se depone en ella, buscando su realización querida. Según Zubiri en esta pretensión el hombre se sale de sí, de su estar en lo que denomina *lo sido*, para colocarse sobre sí, esta es una inquietud que debe superarse, para volverse a unir a la realidad, ganando el ser querido, más allá



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

15

de lo meramente *sido*. En otras palabras, es pasar de la realidad *sida* a la realidad querida (Zubiri, 2015).

Esto lleva a Zubiri a afirmar que el querer es la determinación entre bienes posibles, es la decisión para hacer algo real, donde toda nuestra realidad se depone en el bien que se desea. Además, el querer no desaparece cuando se posee lo amado, pues la volición es un acto activo. “El acto en que formalmente consiste la volición, no es solamente un acto de amor y un acto de decisión, sino que es un acto activo, el acto de ser querido” (Zubiri, 2015, p. 43). Esta actividad es denominada por Zubiri *fruición*, la complacencia en la realidad *qua* realidad. Según Oscar Barroso (2002), este término recibe un uso ambiguo en el pensamiento de Zubiri, ya que podemos comprenderlo como un momento esencial de la volición, tal como lo describe Zubiri en los textos anteriores a *Sobre la esencia*; o como el estado que encierra los tres momentos del sentir. Pero también puede vincularse no sólo a la volición, sino también al sentimiento, tal como se visualiza en los textos más cercanos a su madurez intelectual.

Este breve recorrido nos permitió comprender la volición como la determinación de lo que se quiere hacer y llegar a ser, como un momento modal de la afección apetitiva. En el que el hombre quiere volentemente aquello que apetece, por lo cual querer no es un acto de la voluntad ajeno al sentir (Cf. Zubiri, 2016). En el mero sentir solamente hay apetito estímulo, mientras que el hombre se realiza una suspensión del momento estímulo de la apetición, para tender estimulado hacia la realidad de ese estímulo, pero de un modo diferente. “El hombre determina tendentemente la realidad que quiere” (Zubiri, 2016, p. 38), pues se orienta hacia lo que desea ser en realidad.

En este sentido lo que Zubiri propone es trascender de la tendencia a la realidad, pero teniendo claro que lo que se quiere no es una cosa, sino lo querible, pues la realidad es inespecífica. Es decir, la realidad apetecible en el campo entero



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

16

de lo real, la cual por ser trascendental, incluye lo aprehensible como real y lo determinable (Zubiri, 2016).

#### 4. El enfrentamiento del hombre con la realidad desde el sentimiento

Antes de iniciar el estudio en torno al sentimiento, es importante tomar en cuenta que en los textos anteriores a *Sobre la esencia*, Zubiri parece no tener clara la diferencia entre volición y sentimiento (Barroso, 2002). Razón por la que, en sus últimos escritos, la fruición, a la que nos referimos en el apartado posterior, va a ser ubicada también como parte del sentimiento. Esta aclaración es clave, ya que en el libro *Sobre el sentimiento y la volición* (2015), se recopila un texto sobre la voluntad, fruto de un curso dictado por Zubiri en 1961 y otro relacionado con la temática estética de 1975, en el cual el autor aborda directamente el tema del sentimiento. Esto nos coloca ante una edición que integra textos íntimamente relacionados, pero pertenecientes a diferentes estadios del pensamiento zubiriano.

Analizaremos la postura zubiriana sobre el sentimiento, con un abordaje similar al realizado en los apartados precedentes: 1) desde su relación con el sentir animal; 2) y a partir de su vínculo con la realidad.

##### 4.1. Afección y sentimiento

Al igual que sucede con los momentos de suscitación y de respuesta, los cuales son modulados en el hombre, el sentimiento se relaciona de manera directa con la modificación del tono vital. El cual en el sentir animal era alterado por las afecciones. Es por ello que Zubiri argumenta que los sentimientos se dan únicamente en los seres humanos, pues las afecciones animales, fruto de los estímulos carecen de realidad. Aspecto que rompe con la visión escolástica que hablaba de apetitos superiores e inferiores, pues en el hombre sus afecciones tónicas son de la realidad considerada como tonificante (Zubiri, 2015). Mientras que el animal nunca va a estar afectado por lo real, el hombre experimentará sentimientos afectantes.





Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

17

Lo que en el animal es pura estimulación, dígame estar tónicamente estimulado en la estimulación, en el hombre atañe a la suspensión del momento estímulo, pero conservando el momento de estimulación inicial. Se pasa de la afección tónica a causa de la estimulación, a lo que Zubiri denomina atemperamiento de lo real.

“Cuando no hay sino estimulación no hay sino afección: es la manera estímulo de estar tónicamente en la estimulación incitante. Pero el hombre suspende este momento estímulo, conservando el momento de estimulación incitante, con lo cual queda afectado por la realidad estimulante. Ahora bien, este atemperamiento es un modo no estímulo de estar afectado por lo estimulante y su estimulación” (Zubiri, 2016, p. 38).

De esta manera lo real estimula al ser humano en su afección tónica. Razón por la que el sentimiento afectante es una sola facultad con dos potencias: el sentimiento y la modificación tónica animal, con una doble dimensión de trascendencia, desde lo estimulante tónico a su realidad estimulante y la trascendencia desde la realidad tonificante al campo entero de lo real.

#### 4.2. Sentimiento y realidad

Zubiri señala que todo sentimiento envuelve un momento de realidad, utilizando el término atemperamiento en relación directa con la afectación del tono vital del hombre. “Sentimiento es estar atemperado por la realidad” (Zubiri, 2015, p. 335), es el modo de estar acomodado tónicamente a la realidad. De ahí que afirme que los sentimientos no pueden ser considerados como meramente subjetivos, pues si bien es cierto que son experimentados por un sujeto, poseen una referencia directa a la realidad. Pues la realidad es del sentimiento y se encuentra presente en él, de una manera genitiva, ya que, “la realidad no es solamente de la inteligencia, como aprehendida en ella, ni solo es realidad como apetecida por la voluntad, sino que es también realidad del sentimiento” (Zubiri, 2015, p. 337).



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

Anteriormente se había mencionado que las cosas quedan en el animal y en el hombre de determinada manera, por medio de sus hábitos. Este modo particular de quedar es denominado por Zubiri formalidad o también actualidad, puede considerarse que toda actualidad es actualidad de una realidad, es decir, modos de actualidad de la realidad misma de las cosas reales. Por tanto, “no es lo mismo la realidad en su modo de actualización en la inteligencia, que en la voluntad” (Zubiri, 2015, p. 339), de forma que los sentimientos como actualidad califican a la realidad misma, haciéndola presente como atemperante.

Todo esto permite afirmar que al acercarse a la realidad con la inteligencia, ésta se actualizará como verdad; si el camino es tomado desde la voluntad, la realidad se presentará como algo que va a ser bueno y que lleva al hombre a elegir una forma determinada de realidad. Esto sería la realidad como aprehensible y optable, respectivamente. Pero desde el sentimiento, la realidad sería actual como atemperante. Temperie es un término acuñado por Zubiri que alude al ámbito entero de la realidad, por lo cual “la realidad como temperie es algo irrefragable” (Zubiri, 2015, p. 342). Alude al enfrentamiento con lo real, y a partir de todo lo dicho en los apartados relacionados con la inteligencia sentiente, podemos afirmar que se trata de un sentimiento intelectual. Por ello es que Zubiri habla de un sentimiento afectante, pues el atemperamiento es un modo no estímulo de estar afectado por lo estimulante (Barroso, 2002).

De esta forma los sentimientos serían principios que nos atemperan a la realidad como temperie, los cuales nos presentan como principal modo de actualidad, el enfrentamiento atemperante con la realidad.

## 5. Conclusiones

El estudio del enfrentamiento del hombre con la realidad en el pensamiento de Xavier Zubiri, nos permite elucidar las siguientes conclusiones en torno a papel



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

que en este tema le corresponde a la inteligencia sentiente, al sentimiento afectante y a la voluntad tendente.

Zubiri propone una modulación de los momentos del sentir, los cuales le van a permitir al hombre comportarse en la realidad de una manera unitaria. Pues la suscitación es aprehensión de realidad, la modificación tónica pasa a ser sentimiento afectante y a la respuesta le corresponde la volición tendente. Aquí se evidencia una superación de las visiones tradicionales las cuales veían el sentir solo como suscitación. Zubiri propone un proceso único que envuelve sus tres momentos.

Al no existir división entre sentir e inteligir, junto a la inteligencia sentiente se encuentra el sentimiento afectante y la voluntad tendente. Pero la intelección determina las estructuras humanas, por eso podemos hablar de una actualización del *de suyo* que puede realizarse de tres maneras diferentes. Lo trascendental de la realidad es una unidad intrínseca de aprehensibilidad, determinabilidad y atemperancia, por lo que lo real unitariamente es aprehensible, determinable y atemperante. Lo importante es que no se trata de tres acciones sucesivas: intelección, sentimiento y volición; sino de tres momentos de una acción única.

La habitud fundamental del hombre es el enfrentamiento con la realidad, esto es como aprehensor, volente y atemperante. Es un enfrentamiento consigo mismo, como estando en la realidad. Significa que la animalidad es intrínseca al enfrentamiento del ser humano con la realidad.

El estudio del hombre como animal de realidades, es el paso necesario para una comprensión de la propuesta antropológica zubiriana. Luego de su asimilación es posible el avance hacia otras nociones que implican un grado mayor de especialización. Pues Zubiri no plantea solamente que el hombre se enfrenta con la realidad, sino también que manera reduplicativa descubre su realidad en la realidad. Esta investigación establece los puentes necesarios para asimilar otras categorías



Dossier: Sede del Sur: humanismo en un contexto de multiculturalidad

20

propias del pensamiento de Zubiri, como la religación, la respectividad o la suidad, las cuales se orientan de manera directa o indirecta por la preocupación por abordar el problema del hombre.

### Bibliografía

- Barroso, O. (2002). *Verdad y acción. Para pensar la praxis desde la inteligencia sentiente zubiriana*. Granada: Comares.
- Ellacuría, I. (2007). *Escritos filosóficos II*. San Salvador: UCA Editores.
- Ferraz Fayos, A. (1995). *Zubiri el realismo radical*. Madrid: Pedagógicas.
- Gracia, D. (2013). El puesto del hombre en la realidad. *Cuadernos salmantinos de filosofía*. 40, 611-643.
- Zubiri, X. (1962). *Sobre la esencia*. Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones.
- Zubiri, X. (2011). *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*. Madrid: Alianza.
- Zubiri, X. (2012). *El hombre y Dios*. Madrid: Alianza.
- Zubiri, X. (2015). *Sobre el sentimiento y la volición*. Madrid: Alianza.
- Zubiri, X. (2016). *Sobre el hombre*. Madrid: Alianza.
- Zubiri, X. (2017). *Naturaleza, Historia, Dios*. Madrid: Alianza.

